

Las últimas soledades del poeta Antonio Machado. Recuerdos de su hermano José: Un texto manipulado

Enrique Baltanás*

UNIVERSIDAD DE SEVILLA/FUNDACIÓN MACHADO

M^a Dolores Ramírez Ponferrada**

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Resumen:

La obra de José Machado sobre su hermano Antonio, el insigne poeta andaluz, ha sido considerada como una importante fuente de información para el conocimiento de la biografía y la obra del escritor. En este artículo, ponemos de manifiesto la manipulación habida en torno a esta obra, cuyo manuscrito original fue en gran parte alterado para su publicación, efectuada en 1957.

Palabras clave:

Manipulación, Antonio Machado, Manuscrito, José Machado, *Guiomar*.

Last solitudes of the poet antonio machado. Recollections by his brother josé: A false document

Abstract:

José Machado's work on his brother Antonio, the notable Andalusian poet, has been considered an important source of information to understand the writer's life and work. In this article, we highlight the manipulation surrounding this work, whose original manuscript was extensively edited for its publication, in 1957.

Key words:

Manipulation, Antonio Machado, manuscript, José Machado, *Guiomar*.

1. INTRODUCCIÓN

La obra atribuida a José Machado¹ *Últimas soledades del poeta Antonio Machado. Recuerdos de su hermano José* ha sido considerada una fuente importante para el conocimiento de la vida y la obra de su hermano Antonio. Sin embargo, como intentaremos demostrar a lo largo de este artículo, todas las versiones publicadas de esta obra alteran notablemente el texto del manuscrito original que se conserva, añadiendo párrafos que, al parecer, no salieron de la pluma de José Machado, o al menos no existe documentación alguna que lo demuestre.

El manuscrito de José Machado sobre la última etapa de la vida de su hermano Antonio fue publicado, por primera vez, en 1957² y de forma muy limitada. Carmen Machado, hija de José, y su marido confeccionaron 200 ejemplares a mimeógrafo. De esta edición ciclostilada hemos podido localizar tres ejemplares: uno en The British Library, otro en la Biblioteca Nacional de España y un tercero en el archivo de la Diputación de Soria³. Esta primera edición ciclostilada fue la que se utilizó, posteriormente, para efectuar la primera edición impresa en España que se llevó a cabo en 1971 por la Diputación de Soria.

Recibido: 17-III-2019. Aceptado: 20-VI-2019.

* Doctor en Filología Hispánica. Dirección para correspondencia: enriquebaltanas@gmail.com

** Licenciada en Geografía e Historia. Dirección para correspondencia: pizan5@hotmail.com

¹ Para conocer la biografía de José Machado véase BALTANÁS, E., *Los Machado, una familia, dos siglos de cultura española*, Sevilla, 2006, pp. 295-298.

² La edición no lleva fecha impresa, pero fue inscrita en el Departamento de Derechos Intelectuales del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile con el número 19575 con fecha 16 de agosto de 1957, datos que nos ha proporcionado Vicente Pérez Díaz y que constan en un certificado emitido por el Servicio de Propiedad Intelectual de Chile. También tenemos la referencia familiar de que José tuvo oportunidad de ver la publicación postrado ya en la cama, poco antes de morir.

³ Recientemente, Vicente Pérez Díaz nos ha hablado de otros dos ejemplares que ha localizado en la Biblioteca de Castilla y León de Valladolid, en la Fundación de Jorge Guillen, con las firmas JC1072 y JG 7025.

Ya, en la edición ciclostilada publicada en Santiago de Chile, se alteró considerablemente el original, incluyendo numerosos textos que no se encuentran en el manuscrito de José Machado y que se refieren tanto a la vida del poeta andaluz como a su obra; modificaciones de las que hablaremos más adelante.



Antonio Machado con su madre y la familia de su hermano José: su esposa Matea Monedero y las hijas de ambos.

La Diputación de Soria, en 1971, realizó una tirada de 2000 ejemplares⁴ en la que se modificó a su vez, levemente pero de forma significativa, la edición de Chile de 1957. Esta edición soriana sirvió de base a otras posteriores como la de 1977, realizada en Madrid por Forma ediciones, y la de 1999 de Ediciones de la Torre, con prólogo de Francisco Caudet.

Finalmente, se hicieron dos ediciones facsimilares del manuscrito original de José. La primera, de escasa calidad, fue publicada en Chile en el 2005, con motivo de una exposición sobre los hermanos Machado. La segunda, se llevó a cabo en el 2008 por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, con motivo de la celebración del Centenario de la llegada de Antonio Machado a Soria⁵.



Facsimil de la obra de José Machado, 2008.

Al parecer, cuando murió José, su esposa Matea Monedero guardó toda la documentación de su marido en un arcón que desde entonces permaneció cerrado, sin que se abriera ni siquiera en la mudanza de su hija María quien se encargó de guardarlo. El 11 de mayo del 2005 apareció la noticia en EFE que dice así:

«Una vieja arca, cerrada durante más de 35 años, desveló aspectos desconocidos del poeta español a través de las vivencias de sus hermanos José y Joaquín asentados en Chile tras la Guerra Civil Española. La exposición «Los otros hermanos Machado», instalada a partir de hoy en el Centro Cultural de España, en Santiago de Chile, ha rescatado del olvido esos fragmentos de la vida íntima y familiar de Antonio Machado (Sevilla, España 1875- Colliure, Francia 1939) escudriñados por sus hermanos desde el exilio en Chile. Cartas, carpetas con dibujos, paisajes, cajas de pintura, pinceles, lápices y en un sobre, atado con hilo, el manuscrito *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*. Un libro en el que José plasmó la relación que mantuvo con su hermano. Junto con la exposición, los gestores de la iniciativa han lanzado una edición facsimil del manuscrito... El texto caligrafiado en hojas de cuaderno atadas con un hilo fue para los gestores de la exposición el mayor tesoro descubierto en el viejo arcón...nos proporciona una visión íntima, familiar, que no se ve en otros estudios sobre Antonio Machado, más volcados en su obra literaria, explicó Marta Ramos, historiadora de Arte de la Universidad Complutense que trabajó en el proyecto».

⁴ El 23 de abril de 1971 a propuesta de la presidencia de la Diputación se propone a doña Matea Monedero la publicación del trabajo de José. Monedero envía el 29 del 4 de 1971 una carta de agradecimiento. Como editor consta el autor. El 10 de septiembre de 1971 el Secretario de la Diputación de Soria, D. Florencio Vargas Jimeno, certifica que «previa declaración de urgencia» se adoptó el acuerdo de publicar 2000 ejemplares de la obra de José Machado *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*. Cfr. Expediente conservado en el Archivo de la Diputación de Soria sobre la publicación del libro de José Machado en el que se incluye un ejemplar de la edición chilena de 1947.

⁵ Ejemplares de las dos ediciones se pueden consultar en la BNE.

Y continúa: «A modo de ejemplo, se pueden conocer datos desconocidos sobre la identidad de la Guiomar de los poemas publicados por Antonio entre 1929 y 1936 que hacen referencia a sus amoríos con una mujer casada cuyo nombre real (Pilar de Valderrama) no se conocería hasta muchos años después»⁶.

Es evidente, pues, que desde el año 2005 se tiene público conocimiento del manuscrito original de José Machado, sin que, sorprendentemente, nadie manifestara comentario alguno sobre su alteración. Ni tampoco nadie ha hecho jamás referencia a la existencia de otros documentos escritos por José que completaran dicho manuscrito.

2. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS DIFERENTES EDICIONES

Partiendo del manuscrito original de José Machado y con el título *Últimas soledades del poeta Antonio Machado (Recuerdos de su hermano José)* se han realizado pues las siguientes ediciones:

Santiago de Chile, 1957

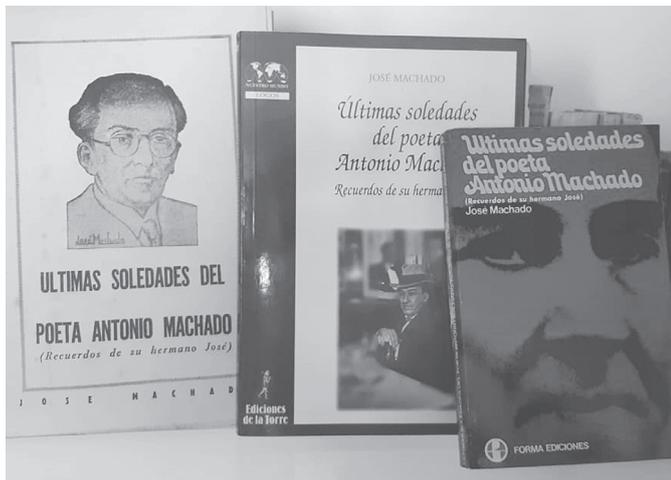
Diputación Provincial de Soria, 1971

Forma Ediciones S.A, Madrid, 1977

Ediciones de la Torre, Madrid, 1999

Edición facsímil en Santiago de Chile, 2005.

Ministerio de Cultura de España, edición facsímil, Madrid, 2008.



De izquierda a derecha, edición Diputación Provincial de Soria, 1971, Ediciones de la Torre, Madrid, 1999 y Forma Ediciones S.A, Madrid, 1977.

El libro publicado en 1957 en Santiago de Chile se estructura en una serie de apartados que no coinciden con los que aparecen en el manuscrito original y que son los que siguen:

Dedicatoria

Retrato

Nota preliminar.

I Algunos rasgos del carácter del poeta.

II En torno a su obra poética.

III Los tres amores del poeta

IV A la deriva

Semblanza de Antonio Machado por Luis A. Santullano.

Observaciones:

La edición ciclostilada de Chile de 1957 tiene un formato de 33 por 22 y consta de 118 páginas mecanografiadas. Está registrada en la BNE con el número R/63677.

En la edición Chilena aparece el retrato del poeta realizado por su hermano José en portada y en la portadilla. En Soria, sólo en la portada.

En la edición de Soria de 1971 aparece una serie de fotografías que no se encuentran en el resto de las ediciones. Son las siguientes:

Lámina I Antonio Machado con su esposa Leonor el día de su boda y Leonor sola.

Lámina II Antonio Machado solo (aproximadamente a los cincuenta años),

Lámina III acto del homenaje que Soria rindió al poeta.

Lámina IV lápida que se colocó en el aula en la que don Antonio dio sus lecciones.

Lámina V poema que figura en el olmo «seco» de El Espino.

Lámina VI Iglesia de Nuestra Señora de El Espino donde descansan los restos de Leonor.

Lámina VII El Mirón, lugar donde diariamente llegaba don Antonio empujando el cochecito de ruedas en el que iba Leonor.

Lámina VIII los hermanos Machado con Ricardo Calvo, Ángel Lázaro, Eduardo Marquina, Cristóbal de Castro y Luis Fernández Ardavin.

En la edición de 1999 aparece un prólogo de Francisco Caudet que no existe en ninguna otra edición.

Tras estas aclaraciones, que consideramos pertinentes, pasamos a analizar los diferentes apartados de la obra comparando el texto de las distintas ediciones con el del manuscrito original. Al hacerlo, tomamos siempre como referencia la edición de Soria de 1971, ya que la de 1957 –que es la que sirvió de base para la de Soria y por la tanto para todas las ediciones posteriores- no es asequible

⁶ Cfr. [http://www.emol.com/magazine/2005/05/11/181846/hermanos de Antonio Machado](http://www.emol.com/magazine/2005/05/11/181846/hermanos_de_Antonio_Machado).

al lector al conservarse muy pocos ejemplares y tenerse que consultar *in situ* en la BNE, en The British Library, en el Archivo de la Diputación de Soria o en la Biblioteca de Castilla y León de Valladolid. Aunque las modificaciones son muy numerosas a lo largo de toda la obra (sustitución de unas palabras por otras, cambios en la puntuación, incorporación de algunos nombres, etc.), por falta de espacio en el presente análisis nos vamos a ceñir exclusivamente a las que consideramos más significativas.

Dedicatoria: en el manuscrito original aparece la siguiente En memoria de Antonio. Dedicado a mis hijas Eulalia, María y Carmen. Pepe.

Sin embargo, en las ediciones de 1957, 1971, 1977 y 1999 la dedicatoria (que se dice que es manuscrita del autor) es la siguiente: Para Laly, Félix y Antoñito, con cariño de su papá Pepe.

A) Nota preliminar. Esta nota aparece en el manuscrito y en todas las ediciones. Pero en la de 1957 sufre unas modificaciones respecto al manuscrito original de José Machado que continúan todas las ediciones posteriores. En general, se trata de la sustitución de unas palabras por otras que no alteran al contenido esencial del mismo, aunque sí la forma de expresión. Pero lo que más llama nuestra atención es el último párrafo de esa nota preliminar que en el manuscrito original es como sigue:

«Para concluir esta nota preliminar solo me resta añadir, que los apuntes que forman este libro, van tal como se escribieron el año 40 en Memoria de Antonio y dedicado a mis hijas».

Dedicatoria que se sustituyó en 1957 por la siguiente:

«Para concluir esta nota preliminar, sólo me resta añadir que los apuntes que comprenden esta obra, van tal como los escribí el año 1940, en memoria de Antonio y dedicados a mi esposa y a mis hijas».
(El subrayado es nuestro).

Es sorprendente, pues, que en esta dedicatoria afirme el autor que los apuntes que comprende la obra van «tal y como los escribí el año 1940» ya que, evidentemente, no es cierto. Hay que destacar también la constante sustitución de palabras y modificación de expresiones que corrigen el manuscrito original y que se mantendrán en todas las ediciones de la obra. Y, finalmente, nos resulta llamativo que se incluya a la esposa, cuando no aparece en el manuscrito original.

¿Quién fue la esposa de José Machado? La persona a la que se incluye en la dedicatoria de la edición de 1957 de

Santiago de Chile, y cuyo nombre no aparece en el manuscrito original, es Matea Monedero Calvo, una criada de la familia Machado que se casó con el autor del manuscrito. Una hermana de Matea Monedero, que se llamaba Juana, trabajaba también de sirvienta en casa de Manuel Machado y de su esposa Eulalia Cáceres en un piso de la calle Churruca, cercano al de la calle General Arrando⁷ que ocupaban con su madre el resto de los hermanos Machado. Matea Monedero es la que precisamente conservó hasta su muerte el manuscrito de José Machado y la que llevará en persona la edición de 1957 a Soria para su edición en 1971⁸.

B) I Algunos rasgos del carácter del Poeta

Al publicar la familia de José Machado su obra en agosto de 1957 -con él ya muy enfermo y poco antes de su muerte ocurrida el 26 de diciembre de 1958-, en este apartado se añaden al manuscrito original exactamente 60 páginas de un total de 89, o lo que es lo mismo más del 67% del capítulo publicado no se encuentra en el original del autor. Al margen de modificar el orden de los distintos comentarios, y alterar levemente el texto, aparece añadida esa importante cantidad de información que, insistimos, no está en el manuscrito original y que se refiere a la familia Machado y a la biografía del poeta. Además de estas modificaciones, se altera el orden del texto manuscrito en numerosos apartados.

En el titulado *Su amor al saber popular*, entre otras muchas cosas, se añade al texto original de José Machado lo siguiente:

«Sobre el Saber Popular, se ha escrito mucho; nuestro padre ha sido uno de los primeros en España. Siguieron acumulándose sobre los ya publicados, tomos y más tomos. En ello está, entre otras cosas, la raíz en que debe cimentarse acaso la verdadera poesía de nuestra patria. La diferencia entre el poeta y el pueblo está -a mi parecer- en que en este último concurren a la vez en su elaboración muchos corazones y el Poeta tiene que hacerlo sólo con el suyo».

Otro de los textos más alterados, dentro de este apartado, es el subtítulo *Comunidad espiritual* en el que el que se incluyen otras tres páginas, que no aparecen en el manuscrito original, en las que encontramos opiniones tan personales como la que sigue:

«Y ahora antes de terminar incorporando íntegras las palabras admirables del señor Cossio, diré, respaldado siempre por Mairena, que la crítica no debería ser nunca influida por las malas tripas, ni por un escrito arbitrario y caprichoso. Y aún mucho menos, por esa superioridad que

⁷ GIBSON, I., *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*, Madrid, 2006, p. 347. Los datos aparecen en el padrón municipal de Madrid, 1915 (Distrito Palacio, Barrio: Montaña), hoja núm. 139.103 (Archivo de la villa).

⁸ Cfr. Expediente conservado en el Archivo de la Diputación de Soria sobre la publicación de la obra de José Machado en el que existe una carta con una firma autógrafa de Matea Monedero.

afectan tener los que pretenden estar de vuelta de todo, sin haber ido a ninguna parte».

Es significativo que estos añadidos que se hacen al manuscrito original de José estén escritos en un lenguaje más culto que el manuscrito original y que expresen un amplio conocimiento sobre el mundo literario del que, al parecer, carecía el pintor Machado.

Lo mismo ocurre con los textos añadidos (que aparecen en las páginas 35 a 40 de la edición de la Diputación de Soria de 1971) que tratan sobre el poeta Rubén Darío, el Modernismo y el mundo editorial. Ninguno de ellos se encuentra en el manuscrito original. En la página 40 de la edición soriana, en el apartado dedicado a Miguel de Unamuno, se adjuntan extensas citas literales de la correspondencia que intercambió el filósofo con su amigo Machado. Por cierto, que el autor de los añadidos postizos se equivoca cuando dice «Muy pocos años después le llegó al exilio la noticia de su muerte y nunca olvidaré el triste son de sus palabras al decirme con el periódico en la mano: ¡ha muerto Unamuno!» No es concebible que José Machado, secretario y amanuense de Antonio ignorase lo que su hermano había escrito ya en *Madrid. Cuadernos de la Casa de la Cultura* en ¡febrero de 1937: «Señalemos hoy que Unamuno ha muerto repentinamente...»

Después, en el apartado que denomina *Sala Familiar*, en el texto añadido al original se hace referencia con detalles minuciosos a las reuniones que mantenían los hermanos Machado con Juan Ramón Jiménez, Valle Inclán, Unamuno, Maeztu y Villaespesa y también a las publicaciones que realizaban en aquel tiempo. Nada de esto aparece en el manuscrito original de José Machado que, en su conjunto, es sólo una serie de recuerdos expresados de una forma muy escueta y sencilla y sin apenas referencias literarias. Ni tampoco existe en la obra original ninguna anotación marginal que indique el deseo del autor de hacer rectificaciones para su publicación.

En definitiva, en lo que se refiere a este primer apartado que estamos analizando, gran parte del texto que aparece en las ediciones de 1957 de Chile, la de 1971 (Diputación de Soria) y en las posteriores de 1977 y 1999 no se encuentra en la obra original de José Machado. Así, no existe en el original todo el apartado que titula *Pretensión Usuraria* (en la p. 51 de la edición de 1971) y la mayor parte del titulado *Vida Interior* (p. 55 de la edición de 1971). Llama poderosamente la atención, en el apartado que lleva el título *El otro poeta*, unos comentarios sobre Manuel Manchado que no aparecen en el manuscrito original y que, en nuestra opinión, no favorecen al hermano mayor, como se puede observar en el siguiente fragmento que aparece en la p. 57 de la edición de Soria de 1971:

«El cariño entrañable de estos hermanos y su conjunto amor a la poesía, les une en el transcurso de la existencia. Desde un principio se les vio siempre juntos. El ambiente de la vida externa, con todas sus complejidades,

irá definiendo no obstante las afinidades y diferencias entre ellos. Manuel irrumpió en la vida que sucede a los primeros años, con decisión, resuelto y voluntarioso: Y con sus singulares dotes de adaptación le hizo frente. Antonio, irresoluto y retraído, pero llevando en el fondo de su aparente timidez una voluntad mucho mayor que la de su hermano, le siguió en ella. Aunque para eso tuviese que hacer, en algunas ocasiones, uso de su gran paciencia e infinita bondad».

A continuación, se añade también, sin que aparezca en el original, un extenso comentario en el que se compara la obra de los dos hermanos poetas.

Más adelante en este mismo apartado, se añade un texto que analiza la religiosidad de Antonio Machado. Sobre estos temas, se introducen en las ediciones de 1957 y siguientes casi treinta páginas que no existen en el original de José Machado. En ellas se cuenta numerosas anécdotas sobre la vida del poeta sevillano y, también, se pone de manifiesto opiniones personales, siempre expresadas en primera persona, como si se tratara del mismo José Machado, aunque no se ha conservado ninguna anotación en el manuscrito original, ni en ningún otro lugar, que demuestre que lo son. A modo de ejemplo, podemos citar el siguiente comentario sobre la vida sentimental del poeta que aparece en la página 71 de la edición de Soria:

«Porque en aquellos campos de Castilla fue donde encontró a Leonor, su único y verdadero amor».

Frase que se repite en varias ocasiones a lo largo de los textos añadidos y que nunca aparece en el original de José.

Otro texto que no existe en la obra manuscrita de José Machado - y que se añade en su totalidad- es el que lleva el título *Una preferencia*. Pasaje muy interesante ya que pone de manifiesto una misoginia de la que carece el manuscrito original conservado. Es como sigue:

«En la sección de *Proverbios y Cantares*, hay unos versos que parecen ser evidentemente preferidos por Antonio para copiarlos en los álbumes de las señoritas, de que no podía zafarse. Dicen así:

Nuestro español bosteza
¿Es hambre? ¿Sueño? ¿Hastío?
Doctor, ¿Tendrá el estómago vacío?
El vacío es más bien de la cabeza.

A pesar de que las pedigüeñas coleccionistas de autógrafos hubieran deseado asomarse más bien al lisonjero espejo de alabanzas dirigidas a ellas, reían de buena gana lo de: «el vacío es más bien en la cabeza». No lo hicieran tan inconscientemente si hubiesen escuchado de los propios labios del poeta, las consideraciones que con motivo del Feminismo hacía, con respecto a la capacidad más o menos intelectual de la mujer: «Desengáñate-decía-la mujer que logre alcanzar la más clara inteligencia, nunca llegará a la del hombre más carente de ella» «Me dirás que hay excepciones. Ciertamente, pero estas no hacen más que confirmar la

regla. Claro, proseguía, que podrían consolarse pensando todas y cada una, en que son excepción. Así todo se arreglaría, todo menos... el vacío que quedaría siempre, en el mismo lugar».

A mí, como fiel cronista, sólo me cumple la estricta transcripción de este criterio que, por lo demás, puede verse confirmado en más de una ocasión, a lo largo de la obra del Poeta».⁹

C) II En torno a la obra poética

Este segundo apartado dedicado a la poesía de Antonio Machado (de la página 97 a la 120 en la edición de Soria), 16 páginas de las 24 que lo conforman (66'6 % del total del texto) son añadidos que no existen en el original de José. En la primera hoja, anverso y reverso, se hace un recorrido por la obra del poeta y constituye, como muchos de los textos introducidos anteriormente, una clara manifestación de la personalidad del sujeto que, al parecer, suplantó a José y que, sin duda, fue una persona habituada a escribir y con un amplio conocimiento de la obra de Antonio Machado, lo mismo que de la literatura española de su época; conocimientos de los que carecía José Machado, como él mismo reconoció. Sin embargo, como es habitual en todo el extenso añadido, siempre que se introduce nuevo texto se hace en primera persona como si se tratara del mismo autor del manuscrito de los años 1940. Así, son frecuentes expresiones como «continuaré...», «voy a seguir...», etc.

Hay una frase en este capítulo que llama especialmente nuestra atención por la trascendencia posterior que ha tenido, nos referimos a la que asegura que Leonor fue «el único y verdadero amor» del poeta¹⁰. Afirmación que se ha repetido, posteriormente, hasta la saciedad por algunos críticos literarios pero que, como ya hemos apuntado antes, no aparece jamás en el manuscrito original de José, ni en anotación posterior alguna.

D) III Los tres amores del poeta

Este apartado está incluido en el manuscrito original de José Machado dentro del titulado *En torno a la obra poética*. Pero, al modificarse ese original en la edición chilena de 1957, al parecer interesó resaltar este asunto hasta el punto de convertirlo en un capítulo aparte, con el título «Los tres amores del poeta».

En el manuscrito original, José Machado hace referencia a lo que él denomina los tres amores de su hermano Antonio: su madre, la joven esposa y Guiomar.

En la obra original, José define el amor a la madre como «un amor filial que se acrecentará con inmensa ternura al verla envejecer»¹¹. El mismo espacio dedica al amor hacia la esposa niña, un texto que no fue modificado tampoco al ser publicada la obra y cuya esencia se manifiesta fundamentalmente en siguiente párrafo:

«El amor le aguarda a las orillas del Duero. Es allí, en su ribera, donde al poeta del agua se le aparece Leonor. Y allí donde se enamora de la que será su joven, casi adolescente esposa. En ella encontrará uno de los temas más emotivos de su obra. ¡Cuánto ha de perdurar en sus versos este amor y cuán poco duró en la vida esta interesante y bellísima figura!. Muere muy pocos años después de su boda, como si su misión no hubiese más que dejar encendido, ya para siempre el corazón del poeta en amor de ella. Así la gran pena y angustia que le produce esta inexorable separación la convierte en un supremo amor, en el que todo es belleza, que llega a nosotros en sus más emocionados versos»¹².

Los textos que tratan sobre el amor a la madre y a la esposa del poeta son fieles en su totalidad al manuscrito de José Machado cuando se publica la obra. Es cuando el hermano del poeta habla del tercer amor, Guiomar, cuando se altera significativamente la obra original. Así, José dice sobre Guiomar:

«Todo amor es fantasía...

Y hemos llegado al tercer amor del Poeta. Así como en el primer amor el nombre de madre le basta para que nos llegue toda al honda emoción que siente al recordarla, y así como también al evocar a la esposa, sólo una vez escribe su nombre, en este tercer amor, es el nombre el que primero aparece: Guiomar

Este amor, que surge en su última época, se distingue de los otros dos, en que todo es creación. Desde el bautismo hasta el fin.

Todo amor es fantasía
Él inventa el año, el día,
La hora y su melodía:
Inventa el amante y, más
la amada...

Pero aunque la amada no haya existido jamás, el poeta, fiel al principio de que parten todas sus poesías, no deja de dar notas tan reales como estas:

«.....
cerca del mar
Tu carne rosa y morena
Súbitamente Guiomar;
.....

⁹ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado (recuerdos de su hermano José)*, Soria, 1971, p. 48. Curiosamente, parte de este texto ha sido citado recientemente como argumento del antifeminismo del poeta andaluz en la obra de MALPARTIDA, J., *Antonio Machado, Vida y pensamiento de un poeta*, Madrid, 2018, p. 39.

¹⁰ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado (recuerdos de su hermano José)*, Soria, 1971, p. 115.

¹¹ *Ibid.*, p. 123.

¹² *Ibid.*, p. 124.

.....
En el nácar frío
De tu zarcillo en mi boca...».

Y finaliza el autor:

«Y ahora, después de consignar estos versos, digamos que es en su libro Juan de Mairena, tomo I capítulo VIII, y en la parte que se titula: (Mairena lee y comenta versos de su maestro) cuando nos abre las puertas de su tela para mostrarnos a la luz, los invisibles hilos con que están tejidas, sus bellas Canciones a Guiomar. En ellas nos enseña el camino que sigue para alejarse de la realidad externa. Consigue vencerla con la realidad espiritual, única que puede lograr el milagro, de perdurar en el tiempo

Y así llega a alcanzar, que todo salga ya de su hondo sentir creador; cuando dice:

No prueba nada
contra el amor que la amada
No haya existido jamás...

De este modo queda-a nuestro parecer-latente en estos versos, la más trascendente y generosa lección, que sin ánimo de darla -¡oh bien seguro!- ha dejado.

Por lo demás, el proceso que revela, por boca de su personaje Mairena, creemos que es el mismo seguido en toda su obra poética. Y anotado esto que nos parece fundamental, terminamos estos ligeros comentarios¹³.

Pero, al publicarse la obra en Chile, tras la frase original de José «en este amor es el nombre el que primero aparece: Guiomar» se incluye el siguiente texto:

«Claro que a mí me consta, bajo este bello nombre, se oculta el verdadero de la dama. Olvidado es de puro sabido que, a los grandes hombres jamás han faltado todo género de admiradoras y, entre ellas, las más impelentes y atrevidas son las que siempre han conseguido más. Son de la clase de mujeres que no esperan a que las busquen.

Llégame así al vate un amor de madurez a madurez, no ya en la mitad del camino de la vida sino en el ya avanzado sendero de ella y de su arte. Y así vemos como al escribir sus Canciones a Guiomar, a la manera de Abel Martín y de Juan de Mairena, crea con ellas una de sus más bellas figuras: Guiomar.

A la misteriosa dama, que este nombre encubre, sólo le quedan a lo sumo, ser el pedestal sobre el que se eleva la otra; la creada, la verdadera amada del Poeta en este caso.

Apreciamos ahora estos versos:

Guiomar; Guiomar
mírame en ti castigado
reo de haberte creado
ya no te puedo olvidar

¡Pobre Guiomar! Aún tendrá que leer estos ya definitivos versos que sobre el amor escribe el Poeta:

Todo amor es fantasía;
Él inventa el año, el día,
La hora y su melodía;
Inventa el amante y, más,
La amada. No prueba nada
contra el amor que la amada
No haya existido jamás...»

Tras modificarse de esta manera tan significativa el original de José en la edición chilena, el añadido al manuscrito original sobre Guiomar finaliza de la siguiente manera:

«Si he incorporado deliberadamente este amor de pura creación, es para que se pueda apreciar la diferencia -a mi juicio esencial- con el amor tan fundamentalmente humano y verdadero que profesó a su joven esposa. En él su contenido humano y espiritual se complementan para alcanzar la cumbre, en la que resonará eternamente el nombre de: ¡LEONOR!»

No existe, sin embargo, ni una sola anotación en el original de José Machado que indique el deseo del autor de que se hagan estas modificaciones. Por otro lado, hay que subrayar que José Machado era del todo ignorante de la relación existente entre Pilar y su hermano, según se deduce de la carta número 18 del viernes 25 de julio de 1930 que éste le dirige a Valderrama:

«Vengo del teatro. No quería ir porque no me gusta verte rodeada de gente [...]. Fui contra mi propósito, con la esperanza de verte un momento. Como iba acompañado de mis hermanos Pepe y Joaquín y además encontré allí, como siempre, a muchos conocidos, sufrí doblemente buscándote con los ojos, para verte sin que nadie viera que te veía»

No hay, pues, la menor duda de que en la publicación del año 1957, al contrario que en el manuscrito original, interesa desprestigiar a Guiomar y ensalzar a Leonor, la joven esposa del poeta. Los intereses que le empujan a realizar un cambio de estas características es algo que no terminamos de entender. ¿Quién sale beneficiado del hecho de que Leonor sea el único amor de Machado? Quizá algún día lo sepamos. De momento, sólo podemos hacer conjeturas.

Tras desprestigiar a la musa de Machado, se sigue alterando el texto original además de añadirse cinco páginas que no aparecen en el manuscrito conservado de José Machado en las que se asegura:

«Para realizar este trabajo, he procurado acompañarle por esos campos a través de sus poesías,

¹³ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, Edición facsímil, Madrid, 2008, pp. 64- 65.

reviviendo los tiempos en que estas se escribieron. Ha sido para mí una jornada altamente emotiva consignar aquí algo de la honda emoción que me producen siempre los versos de Antonio, en los que de continuo late la más penetrante palpitación de su ser.

Estas emociones son las que quisiera despertar en los lectores de este libro, al par que el vivo deseo de conocer toda la obra del poeta.

Pasan de cuatrocientos los trabajos realizados sobre la labor de Antonio, en toda clase de libros, revistas, artículos, folletos, ensayos, etcétera. Muchos de sus versos han sido traducidos en todos los idiomas.

Al sumarme, con toda modestia, a este brillante cortejo lo hago pensando en que, acaso, mis informaciones-completamente verdaderas- puedan ayudar, bajo ciertos aspectos a un mayor y mejor conocimiento de Antonio. Después de la publicación de las obras maestras, las más interesantes, en cierto sentido, son aquellas que las divulgan para que lleguen a un gran número de personas; porque si se logra que los pueblos tengan conciencia- en el grado que cada cual alcance- del valor de sus grandes hombres, se podrá dar un paso en la cultura en general.»¹⁴

En la edición impresa, se termina el capítulo añadiendo al manuscrito original un apartado sobre la biografía del poeta que incluye el texto autobiográfico del propio Antonio Machado que prologa sus Obras Completas de la Colección Austral desde 1946.

E) III A la deriva (1936-1939)

El texto de este apartado es el que menos modificaciones sufrió en la edición de Chile respecto al manuscrito original, en donde el título no es *A la deriva*, sino *Últimas soledades del poeta 1936-1939*.

La alteración más destacada es el texto que se añade al final del manuscrito y que comienza y termina en la siguiente forma:

«Y ahora, antes de poner fin a mi tarea, diré que no puedo sustraerme a consignar una impresión que me ha quedado tan hondamente grabada...

...Mi esposa cosía en silencio, bajo la luz de la lámpara que vertía su claridad resbalando sobre sus rizos de plata. me senté a su lado, ensimismado y pensativo ante el recuerdo de aquellos versos en que el Poeta pregunta a una tarde de abril que moría:

¿Al fin la alegría se acerca a mi casa?
La tarde de abril sonrió: «La alegría
pasó por la puerta. Dos veces no pasa»

Nada de esto aparece en el manuscrito original. Al margen de este texto añadido y algunas pequeños cambios que afectan a la forma de expresión, las alteraciones más significativas de este capítulo no se producen en Chile, en la edición de 1957, sino en Soria, en la edición de 1971, y, por sus características, nos hacen pensar en una mano temerosa de la censura tardofranquista. De ellas hablamos más adelante.

F) Semblanza de Antonio Machado por Luis A. Santullano. Este texto íntegro, como se explica ya en la propia edición de 1957, es un añadido al manuscrito original de José Machado.

Todas las alteraciones que hemos mencionado se descubren fácilmente al comparar las diferentes ediciones de la obra con el manuscrito original de José Machado que, como hemos señalado, se dio a conocer en Chile públicamente desde el año 2005, después de la muerte de Matea Monedero acaecida en 1977. Ahora bien, ¿cuál es la opinión de los críticos literarios sobre esta «versión libre» del manuscrito de José Machado que salió a la luz por primera vez en Chile en 1957 y que se copió, posteriormente, en las ediciones de 1971, 1977 y 1999?

Hasta la fecha actual nadie ha puesto en duda que la obra titulada *Últimas Soledades del poeta Antonio Machado (Recuerdos de su hermano José)* sea original del hermano del poeta sevillano, ni siquiera después de que se publicara el facsímil del manuscrito original de José en España, en el año 2008, por parte de la Comisión Nacional para la Conmemoración del Centenario de la Llegada de Antonio Machado a Soria. Edición que estuvo coordinada por Amalia Iglesias y Jesús Ayuso y en la que no se hizo mención a la alteración de la obra original, a pesar de que se incluía una transcripción de la misma. Desde entonces, han sido muchos los autores que han citado los textos añadidos a la obra original de José Machado como si se tratara del original. Lo que nos hace pensar que, o bien existe por parte de ellos ignorancia o, lo que es aún peor, intención de ocultar el posible fraude.

Desde el 2008, han transcurrido ya once años durante los cuales el facsímil del manuscrito de José Machado ha estado a disposición de todos los estudiosos del insigne poeta sevillan¹⁵. Y durante todo este tiempo, sorprendentemente, nadie ha hecho referencia a estas importantes alteraciones que ha sufrido el manuscrito original del hermano del poeta; ni los diferentes editores implicados en las publicaciones de la obra, ni siquiera la familia del poeta, la propietaria de dicho manuscrito. Un manuscrito perfectamente conservado, atado con una guita, sin añadidos

¹⁴ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado (recuerdos de su hermano José)*, Soria, 1971, p. 129.

¹⁵ Nosotros hemos encontrado numerosos ejemplares en internet, donde se ofrecen por el módico precio de 30 euros.

ni anotaciones de ninguna clase que demuestren que fue el autor quien modificó su propio texto original. Y jamás, un miembro de la familia hizo referencia a que José modificara oralmente el manuscrito sobre la marcha. Al contrario. Tenemos que recordar la dedicatoria que aparece en la primera edición de la obra realizada en Chile en 1957 que citamos anteriormente y en la que se dice lo siguiente:

«Para concluir esta nota preliminar, sólo me resta añadir que los apuntes que comprenden esta obra, van tal y como los escribí el año 1940, en memoria de Antonio y dedicados a mi esposa y a mis hijas» (El subrayado es nuestro).

3. UNA HIPÓTESIS: JERÓNIMO MALLO

Sin ninguna duda, la persona más perjudicada por la modificación que se hace del manuscrito original de José Machado ha sido la escritora Pilar de Valderrama, la amada y musa de Antonio Machado¹⁶. Uno de los primeros enemigos de la Guiomar de Machado fue el profesor de la Universidad de Iowa Jerónimo Mallo quien en 1952, en su artículo titulado «Sobre el Grande y secreto amor de Antonio Machado»¹⁷, critica duramente a Concha Espina por el libro que había publicado dos años antes sobre la correspondencia amorosa del poeta con su amada de la que oculta su nombre¹⁸. En dicho artículo Mallo afirma lo siguiente:

«Produjo este libro gran impresión en los círculos literarios de España, principalmente porque venía a destruir la creencia unánime de que Antonio Machado, viudo desde los 37 años se había conservado fiel a la devoción sentimental que le inspiró siempre su idolatrada esposa, muerta en 1912».

Y continúa más adelante refiriéndose a las cartas que Machado escribió a su musa:

«¿Cómo han caído tales papeles en las manos enemigas de Concha Espina?...

¿Pero puede considerarse lícito publicar las cartas íntimas de un hombre notable como él a los diez años de su muerte? ... Me consta además con toda certeza que no se solicitó autorización de los hermanos del poeta que viven exiliados, en la tierra hermana de Chile. Ciertamente ese inmenso poeta está sujeto como servidumbre impuesta sobre su propia grandeza a las investigaciones de la historia, que no deja rincón alguno por escudriñar. Pero la historia, en su noble y alta categoría, busca la verdad y nada más que la verdad. Desde este punto de vista, sería admisible la

publicación de las cartas amorosas íntegras, exactas, sin amaños ni combinaciones....»

Para Mallo, Concha Espina y Machado no tienen nada en común y lo expresa en la siguiente forma:

«...pertenecen a dos Españas diferentes y antagónicas. Machado se formó en la Institución Libre de Enseñanza, en la gloriosa institución, bajo el magisterio insuperable de quien también fue mi maestro: Don Francisco Giner de los Ríos, el gran arquitecto de la España liberal y progresista... Concha Espina¹⁹ pertenece ideológicamente a esa otra España, por fortuna minoritaria, que tan bien caracterizó el propio Machado en cuatro versos:

Esa España inferior que ora y bosteza
vieja y tahúr, zaragatera y triste,
esa España inferior que ora y embiste
cuando se digna usar de la cabeza»

Y al tratar sobre la personalidad de la destinataria de las cartas del poeta dice Jerónimo Mallo:

«Muestra la confeccionaria del librito sumo interés en convencer al lector de que las relaciones entre Machado y la destinataria fueron absolutamente puras, sin que la menor deshonestidad manchara el idealismo de sus amores. Claro es que nadie ha de creerlo. Cuando una mujer casada o comprometida tiene un amante con el cual se ve por siete u ocho años, muchas veces de noche y en una habitación, es indudable que llega con él a las últimas consecuencias humanas de la pasión. ... Probablemente la amada de Machado era una señora religiosa, derechista y reaccionaria- por ello las cartas han ido a parar a manos de Concha Espina- y es preciso ampararla previsoramente para el caso de que algún día se descubra su identidad y se reconozcan sus circunstancias».

Jerónimo Mallo, sin conocer a la destinataria de las cartas de Machado, la juzga de una manera muy poco rigurosa, sin prueba documental alguna. A pesar de todo, su opinión se extendió entre numerosos estudiosos de Machado.

Por otra parte, en ese mismo artículo se pone de manifiesto la relación de Jerónimo Mallo con la familia Machado en la década de 1950 cuando afirma:

«Con certero juicio y muchos motivos para estar en lo cierto me escribe Joaquín Machado el querido hermano del poeta lo siguiente: «Yo por mi parte no he conocido a la patrocinada Guiomar de Concha Espina, [...] pero barrunto

¹⁶ Cfr. RAMÍREZ PONFERRADA, M. D., «Pilar de Valderrama, la Guiomar de Antonio Machado. Escritora ignorada y musa ultrajada», *Ámbitos. Revista de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades*, 39 (2018), pp 71-92.

¹⁷ MALLO, J., «Sobre el grande y secreto amor de Antonio Machado», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 11, 1 (1952), pp. 214-236.

¹⁸ Se refiere al libro de Concha Espina, titulado *De Antonio Machado a su grande y secreto amor*, publicado por LIPESA en Madrid en 1950.

¹⁹ Jerónimo Mallo se refiere sin duda a las ideas políticas de Concha Espina quien experimentó una fuerte transformación ideológica a partir de 1934. Concha Espina, que había recibido con entusiasmo la República y que figura entre los fundadores de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética en 1933, se acerca a la Falange, partido en el que militará durante la guerra que pasa confinada en su casa de Mazcuerras. Allí escribe encendidos panegíricos, más que a Franco, a su ejército y a la Falange, a la vez que ataca, no tanto a la República, como al comunismo, lo que se pone de manifiesto en su obra *Esclavitud y libertad. Diario de una prisionera* (1938) y en sus novelas *Las alas invencibles (novela de amores, de la aviación y libertad)* (1938), *Luna roja (novela de la revolución)* (1939) y *Princesas del martirio* (1940).

«e intuyo que ni física, ni moral, ni intelectualmente merecía los hiperbólicos elogios que la andaluza fantasía del poeta le dedicó a ésta, como tal vez a otras, porque la mujer física sólo fue para Antonio la pantalla en la que proyectaba a la amada que está presente en toda la obra del poeta, incluso con mucha anterioridad a Leonor [...] Pero la amada, la del amor, fue única y vino a llamarse con el tiempo Guiomar. Mas Guiomar no fue nunca mujer física, sino la poética de Antonio Machado, como Dulcinea la de nuestro señor don Quijote».

Para Mallo es incomprensible, por otra parte, que:

«la jamoncita de buen ver y algo ligerilla de cascos, destinataria de las cartas, le hiciera menospreciar a la joven de 16 años con quien se unió en matrimonio...».

Y continúa más adelante sobre la amada del poeta:

«Lo muy probable, casi seguro, es que su amante fuera anti-republicana, derechista y que Machado bajo la tiranía del sexo, no quisiera chocar de frente con las ideas reaccionarias de la dama. Prueba de la verosimilitud de esta hipótesis -además del hecho tan significativo, de que las cartas hayan ido a parar a manos de la ultraderecha- es que fue ella, la amante, quien trató de convencerle a él de los fracasos de la república»²⁰.

Y finaliza Mallo preguntándose cuál ha sido la intención de esa publicación -la de Concha Espina- que, en su opinión, ha sido prematura, apresurada, para producir un determinado efecto. ¿Cuál? La respuesta para él no admite duda:

«Las palabras finales del libro, bajo el epígrafe de «Envío» lo dicen claramente: A ti nuestro Antonio Machado... ¿Nuestro? ¿De quién?
¿De esa España inferior que ora y bosteza,
vieja y tahúr, zaragatera y triste?
¡¡No!! Por huir de esa España cruzó los Pirineos,
para morir fuera de ella, el día 28 de enero de 1939.

En la página anterior dice Concha Espina: «Si España solicita repatriación de aquellos despojos tantas veces ilustres...». ¿Qué España?
¿Esa España inferior que ora y embiste
cuando se digna usar de la cabeza?»

Jerónimo Mallo, en su artículo, ignora u olvida intencionadamente que Antonio Machado, ya en 1914, tenía

amistad con Concha Espina y asistía a sus tertulias²¹ y que, según se demuestra por la correspondencia de Machado enviada a Pilar de Valderrama, el insigne poeta ayudó a su amada en su campaña a favor de la candidatura de la escritora cántabra a la RAE²². E insiste en que el libro de Concha Espina es una estrategia para apoderarse de la obra literaria y de los restos mortales de Antonio Machado y defiende que eso no puede ocurrir porque Machado, discípulo genuino del gran Giner de los Ríos no pertenecía a esa España inferior, sino a otra España que él profetizó:

«la España del cincel y de la maza, implacable y redentora con un hacha en la mano vengadora. Y cuando esa España sea dueña de los destinos de la patria entonces podrán repatriarse los restos mortales del poeta para que descansen en la tierra que amó tanto. Antes no»²³.



La escritora Pilar Valderrama (la Guiomar de Machado) en los años 1950. Archivo Alicia Viladomat Martínez.

²⁰ Esta hipótesis, que parte de la idea de que Antonio Machado es un hombre débil que se deja manipular por una mujer contraria a sus principios, ha sido seguida al pie de la letra por numerosos autores, entre ellos Giancarlo Depretis en su obra: MACHADO, A., *Cartas a Pilar. Edición y prólogo de Giancarlo Depretis*, Madrid, 1994.

²¹ Cfr. FERNÁNDEZ GALLO, C., Biografía de Concha Espina para la web de la Real Academia de la Historia, <http://www.rah.es/concha-espina>. Cristina Fernández Gallo, doctora en Filología Hispánica realizó su tesis doctoral sobre la escritora cántabra con el título «Concha Espina: narrativa extensa de una novelista que quiso ser poeta». Curiosamente en su biografía sobre Espina, Fernández Gallo señala como asistentes, en la década de 1910, a su tertulia semanal denominada «los miércoles de Concha Espina» entre otros personajes a Antonio Maura, Ortega y Gasset, Federico García Lorca, Gerardo Diego, Pilar de Valderrama, Antonio Machado y Félix García «un sacerdote escritor y crítico de su obra». Tenemos que recordar que fue a Félix García quien confió Pilar de Valderrama en 1961 y por escrito el secreto de sus relaciones con Machado, texto que fue publicado por José María Moreiro en su obra *Guiomar, un amor imposible de Machado*, Espasa Calpe, 1982, p. 225-233. *Vid etiam*, LAVERGNE, G., *Vida y obra de Concha Espina*, 1986, p. 62.

²² Cfr. LUQUE MORENO, J. M. y RAMÍREZ PONFERRADA, M. D. *Guiomar. El rescate de la diosa*, Montilla, 2014, p. 110.

²³ MALLO, J. «Sobre el grande y secreto amor...», pp. 214-236.

¿Es descabellado suponer que Jerónimo Mallo, tras la publicación de Concha Espina, se sintiera interesado en manipular el manuscrito de José Machado para su publicación? ¿Convenció Jerónimo Mallo a Matea Monedero²⁴ para que se publicara la obra de su esposo, ya muy enfermo, con *algunas* modificaciones que la beneficiaban a fin de evitar que Machado fuera *apropiado* por esa España tan odiada por él? Lo que planteamos es sólo una hipótesis que trataremos de seguir argumentando a continuación.

Los comentarios negativos sobre Guiomar escritos por Jerónimo Mallo en 1952 fueron, junto a los atribuidos a José Machado (1957), los primeros ataques que padeció la amada y musa de Machado, a los que siguieron una larga serie de despropósitos que continúan en la actualidad. Fue, por tanto, la publicación de Concha Espina, en 1950, del libro *De Antonio Machado a su grande y secreto amor* el detonante que provocó el feroz ataque hacia el gran amor del poeta sevillano que resultó ser la escritora Pilar de Valderrama²⁵. Eran los años en que la Falange trataba de reivindicar la figura de Antonio Machado como poeta de la reconciliación, frente a los que identificaban al poeta con todos los partidos y las culturas políticas representadas en el exilio, entre los que destacaron los comunistas²⁶. En 1952 Concha Espina solicitaba en ABC un homenaje «a la pura y triste gloria de Antonio Machado, gran poeta número uno de todo un siglo» quien según la escritora católica había dado «testimonio de fe religiosa, de sobria moderación política y de humilde espíritu franciscano»²⁷.

Lo que nos ha hecho pensar, firmemente, en Jerónimo Mallo como autor del aparente pastiche realizado con la obra de José Machado, ha sido la lectura de otro artículo, que el profesor de la Universidad de Iowa escribió en los años previos a la edición ciclostiliada confeccionada por la familia Machado. Nos referimos a la intervención que, en 1956, realizó en el *Simposium A Quarterly Journal in Modern Literatures* y que fue publicada en el volumen 9 de las actas de dicho encuentro científico, con el título «La ideología religiosa y política del poeta Antonio Machado».

Lo que más ha llamado nuestra atención, en esta publicación, es la insistencia del autor en demostrar que Antonio Machado jamás perteneció a un partido político ni intervino nunca activamente en política. Para Jerónimo Mallo el espíritu de Machado se columpia en la duda de creer o

no creer, pero si tuvo dudas en las ideas religiosas respecto a su ideología política hay que decir todo lo contrario. Y lo expresa de la siguiente forma:

«Fue firme, rectilínea, invariable. Recibió de su padre una tradición de liberalismo. En la Institución Libre de Enseñanza se atendía a la formación de la conciencia política de los alumnos bajo los principios fundamentales de la libertad y la democracia. Machado pensó siempre que la monarquía borbónica no respetaba las libertades esenciales del hombre civilizado, y que suplantaba la soberanía del pueblo falseando por todos los medios la supresión de la voluntad de los españoles en las elecciones. Por ello fue siempre enemigo de la monarquía y, consiguientemente, republicano. Pero republicano teórico, que no pertenecía a ningún partido, ni intervino activamente en la política, aunque sentía un verdadero entusiasmo por un cambio de régimen»²⁸.

Tras este comentario, Jerónimo Mallo alude en su artículo al hecho de que se haya relacionado a Machado durante la guerra con el comunismo. Y afirma que como artista nada importaría que hubiera sido o no comunista pero el caso es que no lo fue. Y se pregunta ¿pudo ser un simpatizante del comunismo? Tampoco, en su opinión, Machado fue liberal y demócrata «como lo somos quienes tuvimos la fortuna de ser discípulos y amigos de Giner de los Ríos». E insiste en este punto al afirmar que «no sé de ninguno que haya traicionado a sus ideales». Esta es, precisamente, la misma tesis que defiende el texto añadido en la obra atribuida a José Machado en la que, entre otras cosas, se llega a decir lo siguiente:

«Es completamente inocente por no decir interesado, tratar de definir el Poeta como de una izquierda perfectamente definida por otros, ni muchísimo menos intentar atraerlo por la derecha de la que difiere totalmente.

Hay que tener siempre en cuenta que su manera auténtica de ser es de una altura moral insobornable y que naturalmente escapa a mezquinos intereses políticos.

Desde que tuvo uso de razón se afianzó en el sentimiento de la libertad, en grado tal, que sobrepasa mucho al que puedan tener las gentes que se consideran más avanzadas. En cuanto a los sentidos dogmáticos y dictatoriales, etc. sería estúpido gastar ni una sola gota de tinta en rebatir influencias que jamás lograron pesar sobre él»²⁹.

²⁴ Matea Monedero sale muy beneficiada en varios comentarios que se añaden al manuscrito original de José Machado. También, al publicarse la obra, se altera la dedicatoria de José para introducir a la esposa al lado de las hijas, únicas señaladas en el manuscrito original. Y, curiosamente, será Matea Monedero quien se encargue de llevar la edición ciclostilada de la obra de su esposo a la Diputación de Soria para su reproducción.

²⁵ En este ambiente de reivindicación de Machado, Concha Espina, convenció a su íntima amiga Pilar de Valderrama para la publicación de las cartas que ésta conservaba de su amado poeta -como la musa de Machado indica en sus memorias-, ocultando todos los datos que pudiera identificarla. Tenemos que tener en cuenta que el marido de Pilar, Rafael Martínez Romarate, no murió hasta el año 1953 y que Valderrama tenía dos hijas de él. Cfr. VALDERRAMA, P., *Si soy Guiomar*, Barcelona, 1981.

²⁶ Para el origen del mito Machado, y su utilización, véase MUÑOZ SORO y GARCÍA FERNÁNDEZ, «Poeta rescatado, poeta del pueblo, poeta de la reconciliación: la memoria política de Antonio Machado durante el Franquismo y la Transición», *HISPANIA, Revista Española de Historia*, LXX, 234 (enero-abril 2010), pp. 137-162.

²⁷ ESPINA, C., «Alegato sentimental», *ABC*, 16/07/1952, p. 3.

²⁸ MALLÓ, J., «La ideología religiosa y política del poeta Antonio Machado», en *Actas del Simposium A Quarterly Journal in Modern Literatures*, vol. 9, 1956.

²⁹ MACHADO, J., *Op. cit.*, Soria, 1971, p. 70.

En los textos añadidos al manuscrito original de José Machado se insiste, igual que hace J. Mallo, en la formación de Machado en la Institución Libre de Enseñanza, hecho que pone de realce con la inclusión del texto de Luís A. Santullano, destacado gestor de la mencionada institución pedagógica.

Hay otra cuestión que relaciona a Jerónimo Mallo con la obra que analizamos. Nos referimos al vínculo existente entre Soria, lugar donde se publica por primera vez en España en 1971, y la Universidad de Iowa donde ejerció su labor docente e investigadora el «enemigo» de Concha Espina. En el blog www.joaquinalcaide.es existe una publicación que se titula *El instituto de Iowa, un clásico de los veranos sorianos*. El autor se expresa en los siguientes términos:

«Fue una época en la que la ciudad registró un acusado movimiento cultural exteriormente plasmado en los cursos de Estudios Hispánicos que bajo la figura del filósofo Julián Marías y el apoyo de un cualificado grupo de intelectuales sorianos y foráneos amigos se estuvieron celebrando en la moderna y funcional casa de la Cultura. No fue el único caso porque coincidiendo con esta iniciativa innovadora en el arranque del verano del año 1971 trascendía la noticia de que la University of Northern Iowa, de los Estados Unidos, concretamente su Departamento de Español había decidido crear un instituto de verano en España dirigido a profesores de español que desearan perfeccionar el idioma y conocer la cultura, la civilización y la forma de vivir, de sentir y de pensar de los españoles, de la mano del catedrático y profesor de la universidad norteamericana Adolfo Franco³⁰, responsable del proyecto que acabó siendo uno de los clásicos de los veranos sorianos durante una larga etapa de la historia reciente de la cultura de la capital».

¿Tuvo contacto el profesor Adolfo Franco con Jerónimo Mallo antes de la muerte de éste último ocurrida en 1963? No lo sabemos. De lo que no existe duda es que A. Franco sigue las mismas teorías que aparecen en los textos añadidos al manuscrito original de José Machado y que se refieren a la figura de Guiomar. Igual que otro estudioso de Antonio Machado, el leonés Ricardo Gullón, nacido, como Jerónimo Mallo, en Astorga y relacionado también con Soria por razones profesionales.

4. MODIFICACIÓN DE LA EDICIÓN DE 1971

Como ya hemos apuntado antes, las alteraciones que se hicieron en la edición de 1957 no fueron las únicas. En la

edición de 1971 que, en líneas generales sigue la de 1957 que le sirvió de modelo, según consta en el expediente que se conserva en el archivo de la Diputación de Soria, aparece una serie de modificaciones en el apartado titulado *A la deriva* que altera el texto de forma significativa, como demostramos a continuación.

En la página 70 de la edición soriana, en el párrafo 5º, falta al final el siguiente texto que sí aparece en la edición Chilena:

«Naturalmente que al no llegar por desgracia a realizarse la victoria, siente esa indeleble angustia de que las cosas no hayan logrado ser lo que debían de haber sido».

En la página 70 de la transcripción de la edición facsímil del manuscrito original de José, del 2008, y en la 91 de la edición ciclostilada de Chile, dice el hermano del poeta:

«En Madrid, la heroica capital de España, es donde se vierte la primera generosa sangre de la juventud, que Caín derrama con la quijada de la bestia afilada por el odio. Guerra la más inhumana y cruel, la más bestial y despiadada, que se haya jamás conocido, contra la libertad del hombre.

Y es el pueblo de la Villa y Corte, el que le hace frente, con un valor y un heroísmo, solamente igualado después, por Stalingrado. Dos pueblos inmortales ya en el mundo.

Han llegado los espeluznantes y feroces bombardeos aéreos que llenan de horror y muerte, de angustia y de espanto, los días y las noches de la ciudad madrileña»³¹.

Sin embargo, una mano en Soria transformó este texto en el que sigue:

«En Madrid, la heroica capital de España, es donde se vierte la primera y generosa sangre de la juventud. Guerra la más inhumana y cruel, la más bestial y despiadada que se haya conocido. Han llegado los espeluznantes y feroces bombardeos que llenan de horror y de muerte, de angustia y de espanto los días y las noches de la ciudad madrileña»³².

La manipulación del texto es evidente. Pero hay algo que nos parece aún más llamativo y es que este mismo texto se modificó, a su vez, en la edición que en 1999 realizó

³⁰ Adolfo M. Franco nació en Cárdenas, Cuba en 1922. En 1945 se graduó en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana y ejerció la abogacía en Cuba durante dieciséis años antes de emigrar a los Estados Unidos en 1961 después de la revolución de Castro. A. Franco y su familia se mudaron a Algona, Iowa, en 1963, y a Cedar Falls en 1967. Posteriormente, el abogado cubano cursó estudios de postgrado en literatura y civilización españolas en la Universidad de Iowa y recibió un Master de Artes en 1967 y un doctorado en 1975. Asumió un puesto como profesor de español en la Universidad de Northern Iowa en 1967. En 1971 fundó el Programa de Maestría en Artes en el Extranjero de la Universidad de Northern Iowa en Soria, España y dirigió el programa hasta su retiro en 1995. Murió en 2011.

³¹ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, Edición facsímil, Madrid, 2008. Transcripción. p. 70.

³² MACHADO, J., *Últimas Soledades del Poeta Antonio Machado (Recuerdos de su hermano José)*, Soria, 1971, p. 135.

Ediciones de la Torre, y que fue prologada por Francisco Caudet. En ella el texto aparece en la siguiente forma:

«En Madrid, la heroica capital de España, es donde se vierte la primera y generosa sangre de la juventud.

Guerra la más inhumana y cruel, la más bestial y despiadada que se haya conocido. Y es el pueblo de la Villa y Corte, el que le hace frente con un valor y un heroísmo solamente igualado después por Stalingrado. Dos pueblos inmortales ya en la historia.

Han llegado los espeluznantes y feroces bombardeos que llenan de horror y de muerte, de angustia y de espanto los días y las noches de la ciudad madrileña.»³³

Corrección que demuestra que Ediciones de la Torre conoció el ejemplar de Chile de 1957, conservada en el Archivo de la Diputación de Soria, y las modificaciones que se hicieron respecto a ella, pero no las denunció.

En el apartado titulado *Rocafort* de éste último capítulo encontramos también las siguientes irregularidades:

Donde José Machado dice:

«Momentos antes, se había sentido sobre Rocafort, el ruido de motores de los aviones que iban a **perpetrar la cobarde hazaña** sobre la indefensa ciudad. Después se veían rojas llamas que desgarraban el negro azul de la noche. Apenas terminado, **el criminal** bombardeo, seguía impertérrito»³⁴.

La mano soriana lo dulcifica y lo sustituye por:

«Momentos antes se había sentido sobre la ciudad el ruido de motores de los aviones que iban a **volar** sobre la indefensa ciudad. Después se veían rojas llamas que desgarraban el negro azul de la noche. Apenas terminado el bombardeo sigue impertérrito»³⁵.

Y unos párrafos más adelante dice José Machado:

«Era visitado con frecuencia, por esta admirable juventud, que tan pronto escribía unos versos, como disparaban sus fusiles, **para defender la patria** en el frente de batalla»³⁶.

Texto que es modificado por el editor soriano suprimiendo «para defender la patria»³⁷.

En este mismo apartado, avanzando unas páginas, encontramos otra alteración con respecto al manuscrito

original. Dice José Machado recordando a su hermano:

«Se le veía siempre inclinado sobre sus cuartillas, trabajando incesantemente, no obstante, estar seriamente enfermo del corazón.

Lo único que sentía de este trabajo abrumador, era no tener tiempo suficiente, para la depuración, a que están sometidos todos sus trabajos.

Lamentaba también el carácter unilateral, que naturalmente, impone a todos la guerra. Y pensaba que ya las razones tenían que tener las características del proyectil, cuya misión, es dar en el blanco enemigo, por el camino más corto.

Fácilmente se comprende, que una labor tan angustiada y tan contraria al ritmo de la del resto de su vida, representaba para él un gran sacrificio,

Sin embargo no vaciló en hacerlo. Toda su vida estuvo al lado de la libertad y de los pueblos que la defienden. Por eso decía, que ante España invadida por el extranjero, todos los españoles, dignos de serlo, debían unirse.

Y así fue gastando sus últimas energías; en pro de la libertad, con toda la generosidad de que era capaz, un corazón, que latía siempre, para los demás.

Su clara visión del porvenir, le hizo ver a penas se implantó, la tristemente célebre política de no intervención en la guerra española, que España- gracias a esta infame maniobra –no podría en manera alguna vencer, teniendo enfrente gran parte de Europa, y de América en esta forma tan vil y artera.

Sin embargo, no le decía a nadie-salvo a sus más íntimos- que la guerra se perdería irremisiblemente»³⁸.

Palabras que, tras pasar por el filtro del editor de Soria en 1971 quedaron de la siguiente forma:

«Se le veía inclinado sobre sus cuartillas trabajando incesantemente, no obstante estar muy seriamente enfermo del corazón.

Lo único que sentía de este trabajo abrumador, era el carácter unilateral que naturalmente imponía a todos la guerra. Pensaba que ya las razones tenían que tener las características del proyectil, cuya misión es dar en el blanco al enemigo, por el camino más corto.

Fácilmente se comprende que una labor tan angustiada y agobiante, tan contraria al ritmo de la del resto de su vida, representaba para él un inmenso sacrificio. Sin embargo no vaciló un momento en hacerlo.

³³ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado. Recuerdos de su hermano José*, Madrid, 1999, pp. 122 y 123.

³⁴ *Ibid.*, facsimil de manuscrito, 2008, p.73.

³⁵ *Ibid.*, Soria, 1971, p. 138

³⁶ *Ibid.*, facsimil manuscrito, 2008, p. 73

³⁷ *Ibid.*, Soria, 1971, p. 138.

³⁸ MACHADO, J., *Últimas soledades del poeta Antonio Machado*, Edición facsimil, Madrid, 2008. Transcripción. p. 80.

Toda su vida estuvo al lado de la libertad y con los pueblos que la defienden.

Y así gastó sus últimas energías con toda generosidad de que era capaz un corazón que latió siempre para los demás.

Sin embargo, no le decía a nadie -salvo a sus más íntimos- que la guerra se perdería irremisiblemente»³⁹.

En la edición de Soria falta por tanto el siguiente párrafo:

«Su clara visión del porvenir, le hizo ver apenas se implantó, la tristemente célebre política de no intervención en la guerra española, que España -gracias a esta infame maniobra- no podría en manera alguna vencer, teniendo enfrente gran parte de Europa, y de América en esta forma tan vil y artera».

Otra curiosa modificación es la que altera la página 98 de la edición ciclostilada de Chile⁴⁰ donde el hermano del poeta dice:

«Toda su vida estuvo al lado de la libertad y con los pueblos que la defienden. Por eso decía, habiendo sido España invadida por el extranjero, todos los españoles dignos de serlo debían unirse para defenderla. Y así gastó

todas sus energías con toda la generosidad de que era capaz un corazón que latió siempre para los demás».

En la edición soriana de 1971, falta lo subrayado.

¿Quién fue esta otra mano que se atrevió a modificar el texto que suponía original de José Machado? En el expediente que se conserva en la Diputación de Soria no aparece ningún responsable de dicha publicación. Pero no debemos olvidar el contexto histórico, finales del franquismo, y el ambiente de polémica que existía entonces en Soria⁴¹.

5. CONCLUSIÓN

En suma, puede decirse que el libro *Últimas soledades del poeta Antonio Machado* constituye la historia de un libro manipulado por unos y por otros, aunque más por unos que por otros, y donde la figura de Pilar de Valderrama resulta notablemente desfigurada o incluso ninguneada. Dicha manipulación ha sido pasada por alto o inadvertida para la totalidad de la crítica que ha venido reproduciendo el manuscrito falsificado hasta la fecha. En nuestro trabajo hemos pretendido restituir la verdad sobre el manuscrito rescatando las palabras originales y exclusivas de José Machado.

³⁹ *Ibid.*, Soria, 1971, p. 145.

⁴⁰ Se corresponde con la página 80 de la transcripción de la edición facsimil del manuscrito original de José Machado del 2008.

⁴¹ Cfr. MUÑOZ SORO y GARCÍA FERNÁNDEZ, «Poeta rescatado...», pp. 137-162.